

Cuatro Santos Coronados

SANTO DEL DÍA

08_11_2020



Siguiendo el ejemplo de san Pedro y de los apóstoles ante el sanedrín, sabían que tenían que obedecer a Dios más que a los hombres, sobre todo a partir del ejercicio de su profesión. Fue así como los canteros Simproniano, Claudio, Nicóstrato y Castorio, llamados los Cuatro Santos Coronados (†304), sufrieron el martirio durante las persecuciones de Diocleciano. Desde tiempos muy antiguos son venerados por la Iglesia católica que, junto a ellos, en el Martirologio Romano, recuerda a un quinto mártir y compañero de trabajo, Simplicio, justiciado después de haber recuperado sus cuerpos.

Según la tradición relatada en el *Sacramentario Gregoriano*, los cuatro practicaban la religión cristiana clandestinamente.

Vivían en la antigua ciudad romana de Sirmio, en Panonia. Diocleciano les pidió que esculpieran una estatua de la divinidad pagana Esculapio. Los cuatro ya habían realizado para el emperador otras obras de carácter puramente decorativo y eran muy apreciados. Pero se negaron a realizar la imagen de un ídolo como Esculapio y confesaron que eran cristianos. Fueron azotados por el tribuno militar Lampedio. Ante su nuevo rechazo a apostatar, los encerraron en cajas de plomo que arrojaron a un río. A los mártires de Sirmio pronto se dedicó la iglesia romana de los Cuatro Santos Coronados (en la foto), atestiguada en documentos que datan del siglo VI pero que probablemente ya existía en el siglo IV. Seguidamente, la iglesia se convirtió en sede del homónimo título cardenalicio y más tarde fue elevada a basílica por san León IV (†855).

Patronos de: canteros, escultores y albañiles